

Rancagua, junio de junio de dos mil veinticuatro.

VISTOS Y OÍDOS:

Comparece la abogada doña Camila Gallardo Urrutia, por la denunciada Corporación Nacional del Cobre de Chile, División El Teniente, en autos caratulados “CORNEJO con CODELCO CHILE, DIVISIÓN EL TENIENTE”, RIT S-17-2021, Ingreso Corte N° 425-2023, y deduce **recurso de nulidad** en contra de la sentencia definitiva de fecha catorce de octubre de dos mil veintitrés, dictada por el Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua, don Pablo Alonso Vergara Lillo, por la cual acogió la denuncia interpuesta por don Cristian Marcelo Cornejo Gálvez, en Procedimiento de Tutela Laboral, en contra de la empresa denunciada, declarando, en lo esencial, que el actor fue despedido en represalia de su participación sindical en la última negociación colectiva no reglada conforme lo dispone el artículo 294 del Código del Trabajo, y como consecuencia de lo anterior, determinó que el despido generado el 7 de octubre de 2021 quedaba sin efecto, ordenando la reincorporación del actor a contar del quinto día en que se encuentre ejecutoriada la presente sentencia, debiendo pagar la denunciada las remuneraciones con los descuentos legales que correspondan y prestaciones según su contrato de trabajo y/o instrumento colectivo, como si nunca hubiera sido despedido desde el 07 de octubre de 2021 hasta la fecha de su reincorporación. Condena la sentencia a la demandada, asimismo, al pago de una multa de 100 unidades tributarias mensuales conforme al artículo 292 del Código del Trabajo; y acoge la indemnización por daño moral demandada, por la suma de \$5.000.000.- (cinco millones de pesos).

La recurrente solicita se anule la sentencia en base a la las siguientes causales de nulidad:

A.- Causal del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, toda vez que la sentencia fue dictada con violación a disposiciones establecidas por ley sobre intermediación.

B.- En subsidio, causal del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, por haber sido dictada la sentencia con omisión de requisitos del artículo 459 del mismo cuerpo legal.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MLXXXSVXXX

En su oportunidad el recurso fue declarado admisible y, en la audiencia de vista del recurso la parte recurrente reiteró las causales opuestas y fundamentos de su libelo impugnatorio, escuchándose también en la ocasión al abogado de la recurrida, don Pablo Piña Pérez, quien pidió el rechazo del mismo, por no existir los vicios que se denuncian.

Terminada la aludida audiencia, la causa quedó en estado de acuerdo, y con su mérito, se procede a dictar la siguiente sentencia:

CONSIDERANDO Y TENIENDO PRESENTE:

PRIMERO: Que fundamentando la causal de nulidad principal interpuesta -del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, que la recurrente relaciona con la vulneración a disposiciones relativas a la inmediación-, dicha parte señala que la sentencia incorpora un testimonio, que si bien corresponde a un testigo ofrecido por el demandante en la presente causa, aquél no compareció a declarar. En efecto, aun cuando la sentencia lo disimula como “otro medio de prueba”, lo cierto es que se trata de un testimonio que no fue producido conforme lo exigen las normas sobre inmediación. En este sentido, indica que la prueba testimonial debe rendirse ante el juez de la causa, quien debe verla y oírla personalmente, apreciándola en forma inmediata, conjunta y directa, y no mediante registros, y menos si se trata de registros de otros juicios.

Señala que el sentenciador arribó a la conclusión de que el despido del actor sería antisindical, por constituir una represalia a su participación en la negociación colectiva no reglada realizada previamente en la empresa, en base a 3 indicios, esto es:

1. Que el demandante no era partidario de apoyar la propuesta, lo manifestó activamente en reunión del 27 de agosto de 2021 y lo expresó mediante un audio difundido a redes vía whatsapp. La reunión es próxima a su despido (7 octubre 2021).

2. Que la empresa manifestó directamente su interés en la aprobación de la propuesta reuniendo a trabajadores ROL A (supervisores) para que explicarán el potencial instrumento colectivo a trabajadores Rol B que eran



los sujetos de la negociación pasando por alto el rol de abstenerse atendido el comportamiento de buena fe que es esperable en este tipo de negociación.

3. Que la empresa habría solicitado “*nombres*” de trabajadores que habrían insultado a un Dirigente Sindical y que estaban en contra de la propuesta de la empresa y dichos nombres habrían sido entregados a la empresa y recibidos por ésta.

a En definitiva, el sentenciador une estas tres premisas para concluir que uno de los trabajadores que habrían insultado a un dirigente sindical y cuyo nombre habría sido entregado a la empresa sería el demandante.

Añade la recurrente que el establecimiento del último indicio, se basó únicamente en lo que se ofreció como “otro medio de prueba” por el demandante, consistente en tener a la vista otra causa, como se recoge en el considerando trigésimo, que transcribe, procediendo luego el tribunal a valorar lo señalado en tal causa por el dirigente sindical Sr. Miguel González Cartagena, estimándolo un testimonio creíble, y dicha declaración es la única que funda el tercer y último indicio de vulneración, sin que haya otros medios de prueba que lo respalden.

Aduce la recurrente que lo anterior constituye una flagrante violación al principio de inmediación, pues el mencionado relato no se produjo ante el juez de la causa; así, ni el juez ni las partes pudieron percibirlo directamente por sus sentidos, y ni siquiera tuvieron oportunidad de examinar y contraexaminar a quien lo realizó. Agrega que, además, dicha declaración sólo se incorporó en la causa a través de la reproducción parcial del registro de audio de la audiencia en donde se prestó, en la que ni siquiera se incluyó el contrainterrogatorio efectuado por la contraparte. En otras palabras, la declaración fue percibida por el juez a quo a través de un *registro*, además incompleto, sin que la haya visto ni oído en forma presencial, y sin que las partes hayan podido contrastarla.

SEGUNDO: Que en cuanto a la causal subsidiaria deducida -del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, la sustenta la recurrente por haber sido dictada la sentencia con omisión de requisitos del artículo 459 del mismo cuerpo legal, ya que ella carece de fundamentación para establecer los indicios en que funda el despido antisindical del actor, y ello



es trascendente, pues se debe demostrar cómo y por qué las probanzas rendidas pueden conducir a la conclusión que ha convencido al sentenciador, lo que supone explicitar las inferencias obtenidas y el grado o nivel de respaldo probatorio con que cuentan, así como exteriorizar las consideraciones jurídicas del mismo.

Aduce, en lo esencial, que el tercer indicio expuesto por el tribunal configura el punto central de la fundamentación de la sentencia, desde que termina de configurar la represalia que su representada habría ejercido respecto del demandante; y sin él, no se podría vincular la participación del actor en la negociación colectiva con el despido como represalia.

Cita al efecto los considerandos trigésimo y trigésimo primero de la sentencia, de los que se desprende nítidamente que, para establecer el tercer indicio en estudio, el juez a quo se vale de una prueba testimonial rendida en otro juicio, relativa a un sindicato distinto al del demandante (que estaba afiliado al Sindicato El Teniente, mientras que la declaración versa sobre hechos relativos al Sindicato Unificado), en que se mencionan también trabajadores entre los que no se encuentra el Sr. Cornejo.

De este modo, el sentenciador, únicamente basado en la declaración del mencionado testigo en el juicio Rit S-19-2021, no sólo tiene por acreditados todos los hechos que éste relata sino que, además, *supone* que ello se habría *replicado* en el caso del demandante por ser “*situaciones similares*”, y en tal contexto, la conclusión alcanzada por el sentenciador para establecer este tercer indicio no es fundamentada por el juez a quo, lo que deja desprovista de motivación a la sentencia en el indicio final y decisivo para establecer la represalia supuestamente ejercida contra el actor.

Cita el recurrente igualmente el considerando vigésimo noveno, en que el tribunal establece que *la empresa tenía un claro interés en que se aprobara su propuesta, y que en tal interés se reunieron con los supervisores, que nada tenían que ver en la negociación, para que explicaran a los trabajadores la última propuesta de la empresa, pasando por alto el rol que tiene los asesores y dirigentes en el proceso de publicidad y explicación de las propuestas*, y para arribar a tal conclusión, el juez únicamente se basa en la declaración del testigo de la contraria Sr. Jorge



Bustamante, y en la prueba confesional rendida por el representante legal de su parte Sr. Ignacio Cruz, añadiendo que, sin embargo, ninguna de tales personas sitúan al Sr. Cornejo en las reuniones.

Aduce también la recurrente una falta de fundamentación en relación al primer indicio establecido en la sentencia, dando por establecido el tribunal que el demandante participó de una asamblea, y que luego envió un audio de whatsapp criticando al presidente del sindicato, lo que califica en su conjunto como una oposición férrea a la oferta de la empresa, agregando incluso, que “su oposición es de una persona que puede comprenderse como de aquellas posiciones “más duras” del rechazo”, en circunstancias que el actor sólo alega haber emitido una opinión enérgica en la asamblea, centrando su teoría del caso en la supuesta viralización del audio que habría enviado después de la misma; y tampoco emana la conclusión del tribunal del testimonio del señor José Bustamante, por el que no existen antecedentes de la “férrea” oposición a que se alude, sino únicamente que el actor emitió una opinión aislada en una asamblea sindical.

a **Y** en cuanto al audio que habría enviado el actor, la sentencia no fundamenta cómo es que la empresa tomó conocimiento de ello, presupuesto necesario para que haya podido adoptar una represalia en su contra, y para justificar ello se cita la confesional de Ignacio Cruz Pacheco, en el sentido de haber señalado que “*sabe*” que existe el audio en comento, *pero que no lo ha escuchado (sic)*”. Sin embargo, aduce la recurrente que conforme el testimonio de la señalada persona, no afirmó que *sabía* que existiera el audio en cuestión, sino que “*entendía que existía*”, lo que es diferente.

TERCERO: Que como se ha consignado también en otras oportunidades, cabe referir una consideración previa a todo análisis y de carácter general a las causales de nulidad deducidas, como es que el recurso de nulidad laboral tiene por objeto, según sea la causal invocada, asegurar el respeto a las garantías y derechos fundamentales, o bien, conseguir sentencias ajustadas a la ley, como se desprende de los artículos 477 y 478 del Código del Trabajo, todo lo cual evidencia su carácter extraordinario



que se manifiesta por la excepcionalidad de los presupuestos que configuran cada una de las referidas causales en atención al fin perseguido por ellas, situación que igualmente determina un ámbito restringido de revisión por parte de los tribunales superiores y que, como contrapartida, impone al recurrente la obligación de precisar con rigurosidad los fundamentos de aquellas que invoca, como asimismo, de las peticiones que efectúa.

Igualmente, cabe tener presente que el recurso de nulidad no constituye una instancia, de manera que estos sentenciadores no pueden ni deben revisar los hechos que conforman el conflicto jurídico de que se trata, siendo la apreciación y establecimiento de éstos una facultad exclusiva y excluyente del juez que conoció del respectivo juicio oral laboral, y, asimismo, a esta Corte le está vedado de efectuar una valoración de la prueba rendida ante el Juzgado del Trabajo, lo que corresponde únicamente a éste y el cual está dotado de plena libertad para ello, con la sola limitación de no contrariar los principios de la lógica, las máximas de experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, siendo el cumplimiento de este límite lo que corresponde controlar, cuando se invoca la correspondiente causal de nulidad.

Además, el recurso de nulidad es un arbitrio de derecho estricto que requiere claridad y precisión en su fundamentación lo que resulta necesario toda vez que aquello da y define la competencia del Tribunal superior, el que no puede acogerlo por otros motivos, salvo la situación contemplada en el inciso final del artículo 479 del Código del Trabajo.

CUARTO: Que, ahora bien, respecto de la *causal de nulidad principal* -del artículo 478 letra d) del Código del Trabajo, y que se sustenta en vulneración a las normas relativas a la inmediación -, cabe señalar, como una primera observación -tal como lo hizo presente la parte recurrida en su alegato en estrados-, que no puede obviarse el tenor del inciso tercero del artículo 478 del Código del Trabajo, en cuanto frente a un eventual vicio de aquellos que regula el señalado artículo, exige la debida preparación del respectivo recurso de nulidad. En estas circunstancias, la señalada normativa impide la configuración de aquellos vicios que, conocidos, no hayan sido reclamados oportunamente por todos los medios de impugnación existentes.



QUINTO: Que la señalada normativa se inscribe en la idea de la *convalidación*, tanto respecto de vicios de fondo -bajo la figura de consentimiento tácito-, como de forma, respecto de lo cual el afectado dispone de medios de impugnación, de modo tal que si no los interpuso, debe entenderse que ellos no son graves o no le causan perjuicio suficiente para reclamarlos, todo ello bajo un contexto de evitar que el recurso sea utilizado como una herramienta meramente dilatoria, o que la parte, conociendo el vicio o defecto, lo haga valer sólo en la medida que el fallo de la causa le sea desfavorable (Lanata Fuenzalida, Gabriela; El Sistema de Recursos en el Proceso Laboral Chileno; 1º Ed., 2011, Legal Publishing Chile, pp. 232-233).

SEXTO: Que en este contexto, del examen virtual de la causa se advierte que con fecha 14 de marzo de 2022, en la audiencia preparatoria de folio 108, entre otras probanzas y diligencias, la demandante pidió traer a la vista diversas causas laborales llevadas también contra la demandada de la presente causa, Codelco Chile, entre las cuales se encuentra la rol S-19-2021 del Juzgado del Trabajo de Rancagua, caratulada Neira con Codelco, siendo incorporada en la audiencia de 18 de julio de 2023, en la parte específica que interesa al actor, sin que la demandada hubiere interpuesto reparo alguno al efecto, y ha sido tal antecedente el que, en las condiciones referidas, fue valorado por el tribunal en el considerando trigésimo primero, y respecto de lo cual ahora cuestiona la defensa.

De hecho, en el acta de la audiencia de 18 de julio, se deja expresamente constancia que *“las piezas específicas solicitadas tener a la vista se encuentran señaladas íntegramente en el registro de audio respectivo”*.

SÉPTIMO: Que de acuerdo a lo anteriormente referido, aun desde un punto de vista meramente formal, la causal de nulidad en estudio presenta una dificultad que afecta a su debido acogimiento, desde que no hubo oposición alguna por la demandada a la solicitud de la demandante, en las oportunidades que pudo hacerlo, con lo que puede válida y razonablemente estimarse que dicha parte no preparó el recurso, como lo es la obligación legal.



OCTAVO: Que, además, también resulta correcto lo expresado en estrados por la parte recurrida, en el sentido que si se estimare que la causa tenida a la vista no es un elemento de prueba expresamente regulado en la ley, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 454 N° 8 del Código del Trabajo, es el tribunal a quien corresponde determinar la forma de su incorporación al juicio, y en este caso, como antes se señaló, el magistrado exigió que se reprodujera la parte a incorporar, de modo que la prueba que sirvió de base al indicio cuestionado por el recurrente sí se rindió autos, y ella fue aportada ante el mismo juez que posteriormente dictó el fallo, con lo que se da cumplimiento igualmente a lo dispuesto en el artículo 427 del señalado cuerpo legal, todo lo cual permite descartar, cualquier afectación al principio de inmediación.

NOVENO: Que en cuanto a la *causal de nulidad subsidiaria* del artículo 478 letra e) del Código del Trabajo, cabe señalar que en relación a la misma, tanto la doctrina como la jurisprudencia estiman que dentro de los casos típicos de fundamentación defectuosa que puede cuestionarse conforme a la señalada causal, se encuentran aquellos en que los jueces no analizan toda la prueba rendida; se limitan a resumir los medios de prueba, sin efectuar un verdadero análisis; derechamente consignan las conclusiones fácticas, sin que ello esté precedido de un razonamiento que permita llegar a ellas; no expresan las razones por las cuales desestiman determinados medios de prueba; acuden al empleo de fórmulas genéricas que nada dicen; no abordan los aspectos contradictorios de la pruebas o declaraciones que se contraponen cuando versan sobre un mismo hecho, entre otras deficiencias. (Astudillo Contreras, Omar. El Recurso de Nulidad Laboral, Algunas Consideraciones Técnicas. Editorial Thomson Reuters, 1° Edición, 2012, pág. 162).

DÉCIMO: Que, en este contexto, en lo esencial, se reprocha a la sentencia el carecer de fundamentación para establecer los indicios -en particular el tercero-, en que se funda el despido antisindical del actor, en los términos que se ha referido en el considerando segundo anterior.

Al efecto, cabe señalar, primeramente, que como ya se ha dejado establecido en los fundamentos precedentes de esta sentencia, para el



establecimiento del indicio cuestionado, el tribunal acudió válidamente, y sin cuestionamiento oportuno de la contraria, al contenido específico del testimonio rendido en una causa diversa, pero relacionada, por lo que la valoración de aquel testimonio, en las circunstancias en que lo fue, no afecta el razonamiento del tribunal, y que concluyó en el establecimiento del indicio en referencia.

Puede agregarse que, en todo caso, en los considerandos trigésimo tercero, trigésimo quinto, trigésimo sexto y cuadragésimo primero, el tribunal analiza, razona y fundamenta debidamente su conclusiones, señalando en el primero de los citados, en lo esencial, que las circunstancias comprobadas en el juicio, unido a una desvinculación injustificada del actor en relación a las necesidades de la empresa, la oposición de éste a la propuesta de la misma y la situación similar relatada por el testigo Sr. Cartagena en causa diversa, son antecedentes que permiten concluir que la empresa tomó conocimiento de los dichos del actor emitidos por whatsapp, lo que permite racionalmente comprender el despido del actor como constitutivos de una represalia por su oposición a aceptar la propuesta la empresa. Añade la sentencia, conforme a los mismos antecedentes de la causa, que no se trata un trabajador que simplemente alzó la mano para rechazar la propuesta, sino que adoptó una actitud beligerante en la asamblea y redes sociales.

Ahondando lo anterior, en el considerando trigésimo quinto el tribunal no advierte justificación del motivo del término de funciones del actor, cuando tampoco se prueba un proceso de ajuste por necesidades de la empresa, más cuando al momento del despido la empresa contaba con excedentes y producción histórica.

En el mismo sentido, en el considerando trigésimo sexto, el tribunal se refiere al absolvente Ignacio Cruz Pacheco, quien declaró que sabe que existe el audio donde el actor critica a Alfonso Saavedra en la asamblea, pero que no lo habría escuchado. Al efecto, si bien el recurrente efectúa una distinción en el sentido que dicho absolvente señaló propiamente que “*entiende* que existe el audio”, y no que *sabe* que existe, y que no lo escuchó, ello no resulta bastante para acceder a la causal de nulidad en



estudio, habiendo argumentado el tribunal que *“si bien puede ser creíble que en su caso no lo escuchó, ello considerando el contexto, no es posible afirmar a nivel de indicios que otras jefaturas no lo hubieran escuchado y que explique ante la falta de fundamentación de su término de contrato y probado los indicios como el real motivo de la desvinculación”*.

Finalmente, debe aludirse al considerando cuadragésimo primero de la sentencia, en que el tribunal, en base a la prueba de autos, refunde sus conclusiones, señalando expresamente lo siguiente: *“Que el artículo 294 del Código del Trabajo establece: “Si el despido o el término de la relación laboral de trabajadores no amparados por fuero laboral se realizara en represalia de su afiliación sindical, participación en actividades sindicales o negociación colectiva, el despido o el término de la relación laboral no producirá efecto alguno, aplicándose el artículo 489, con excepción de lo dispuesto en sus incisos tercero, cuarto y quinto. Que el 27 de agosto de 2021 el trabajador participó en Asamblea sindical manifestando su oposición a la última propuesta de la demanda y luego de una votación a suma alzada procedió a enviar audio via whatsapp a otro trabajador en los términos ya señalados, persona que lo difundió por las redes sociales. Que al no existir fundamentación de la causal de necesidades de la empresa, y al haber acreditado los indicios el actor sin que se pruebe la racionalidad y proporcionalidad de la medida aplicada, el despido aparece motivado solo por la participación en actividades sindicales de oposición acreditadas en autos conforme al artículo 294 del Código del Trabajo conforme al mérito del proceso. Que la legitimidad activa la posee el actor corresponde porque invoca un interés legítimo en la reincorporación atendido que es el principal afectado con su despido, habiéndose acreditado la lesión a su garantía de libertad sindical de manera particular en cuanto a su derecho de manifestar su opinión con libertad y sin represalias de algún tipo por parte del empleador. La pérdida del empleo afecta directamente al trabajador denunciante producto de su participación sindical. También existe una afectación de carácter colectivo al existir un despido sin fundamentación y atendido su férrea oposición manifestada a la aprobación de la propuesta, representa un desincentivo en otros trabajadores a expresar sus opiniones con libertad utilizando redes sociales si lo considerando pertinente (sin*



perjuicio de las sanciones que apliquen los estatutos del sindicato por las faltas de respeto a sus dirigentes). Que a igual resultado se llegaría aplicando las normas del artículo 485 en relación al 489 del Código del Trabajo por infracción a la libertad de expresión porque en esencia el despido se basa en la sanción por ejercer dicha libertad al oponerse a la aprobación de la propuesta de la empresa difundiendo las ideas por redes sociales de rechazo. El contenido de esta libertad se basa en la prohibición de censura y de cualquier restricción previa como también la prohibición de represalias por el ejercicio. Que el despido es discriminatorio en la medida en que se diferencia a este trabajador a otros que simplemente votaron a favor o en contra pero sin una figuración mayor, es una discriminación por entregar su opinión en el ejercicio de los derechos de corte sindical, que debe considerarse grave porque impide el desarrollo pleno otra garantía constitucional en relación al ejercicio de la libertad trabajo y su protección. Que conforme al artículo 489 del Código del Trabajo también da derecho a la reincorporación. El juez prefiere por especialidad de la norma el artículo 294 del Código del Trabajo”.

UNDÉCIMO: Que, del modo referido, es posible advertir que la falta de fundamentación que se atribuye en la sentencia no es tal, habiéndose analizado toda la prueba producida en el juicio, y al efecto, resulta útil recordar que conforme lo ha resuelto la jurisprudencia, el análisis de la prueba aportada al juicio ha de hacerse en su conjunto, indagando en lo que pueda resultar esencial, y de ese examen deben surgir los elementos que irán formando la solidez de las conclusiones del juez, cumpliendo de este modo la sentencia con el requisito contenido en el artículo 459 N.º 4 del Código del Trabajo.

En las referidas condiciones, lo que se advierte del análisis del recurso de nulidad interpuesto, es que las críticas que efectúa la recurrente como sustento de la causal en análisis, representa una mera opinión en cuanto discrepa de la valoración que el tribunal hizo de las pruebas aportadas al juicio, pero ello no configura la causal de nulidad planteada.



DUODÉCIMO: Que, conforme a lo referido en los fundamentos anteriores, el recurso de nulidad interpuesto por la demandada no puede prosperar.

Por estas consideraciones y de conformidad a lo dispuesto en los artículos 474, 478 letra d) y e), 480 y 482 del Código del Trabajo, **SE RECHAZA** el **recurso de nulidad** interpuesto por la abogada doña Camila Gallardo Urrutia, en contra de la sentencia de fecha catorce de octubre de dos mil veintitrés, dictada por el Juez Titular del Juzgado de Letras del Trabajo de Rancagua, don Pablo Alonso Vergara Lillo, la que **NO ES NULA**.

Regístrese y comuníquese.

Redacción del Ministro don Jorge Fernández Stevenson.

Rol Ingreso Corte N°425-2023 Reforma Laboral.

<div></div> <div>Jorge Luis Fernández Stevenson Ministro Corte de Apelaciones Siete de junio de dos mil veinticuatro 14:17 UTC-4</div> <div></div>	<div></div> <div>Bárbara Verónica Quintana Letelier Ministro Corte de Apelaciones Siete de junio de dos mil veinticuatro 13:46 UTC-4</div> <div></div>
<div></div> <div>Gastón Alejandro Bobadilla Quinteros Abogado Corte de Apelaciones Siete de junio de dos mil veinticuatro 13:15 UTC-4</div> <div></div>	



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MLXXXSVXXX

Pronunciado por la Tercera Sala de la C.A. de Rancagua integrada por los Ministros (as) Jorge Fernandez S., Barbara Quintana L. y Abogado Integrante Gaston Bobadilla Q. Rancagua, siete de junio de dos mil veinticuatro.

En Rancagua, a siete de junio de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: MLXXXSVXXX

C.A. de Rancagua

Rancagua, once de junio de dos mil veinticuatro.

Vistos:

Advirtiendo que en la resolución dictada por la Tercera Sala de esta Iltna. Corte de Apelaciones se incurrió en un error de transcripción, al indicarse que la fecha de la sentencia dictada por esta Sala era ” *junio de junio de dos mil veinticuatro* ” en circunstancia que corresponde a “**siete de junio de dos mil veinticuatro**”, SE RECTIFICA la referida resolución en el sentido que los datos correctos corresponden a este último.

Téngase esta resolución como parte integrante de la que se rectifica.

Manténgase en lo demás la sentencia señalada.

Rol Corte 425-2023 Laboral – Cobranza.



Jorge Luis Fernández Stevenson
Ministro
Corte de Apelaciones
Once de junio de dos mil veinticuatro
13:58 UTC-4



Bárbara Verónica Quintana Letelier
Ministro
Corte de Apelaciones
Once de junio de dos mil veinticuatro
15:15 UTC-4



Gastón Alejandro Bobadilla Quinteros
Abogado
Corte de Apelaciones
Once de junio de dos mil veinticuatro
14:24 UTC-4



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QBSWXXGKQYC

Pronunciado por la Tercera Sala de la C.A. de Rancagua integrada por los Ministros (as) Jorge Fernandez S., Barbara Quintana L. y Abogado Integrante Gaston Bobadilla Q. Rancagua, once de junio de dos mil veinticuatro.

En Rancagua, a once de junio de dos mil veinticuatro, notifiqué en Secretaría por el Estado Diario la resolución precedente.



Este documento tiene firma electrónica
y su original puede ser validado en
<http://verificadoc.pjud.cl>

Código: QBSWXXGKQYC